

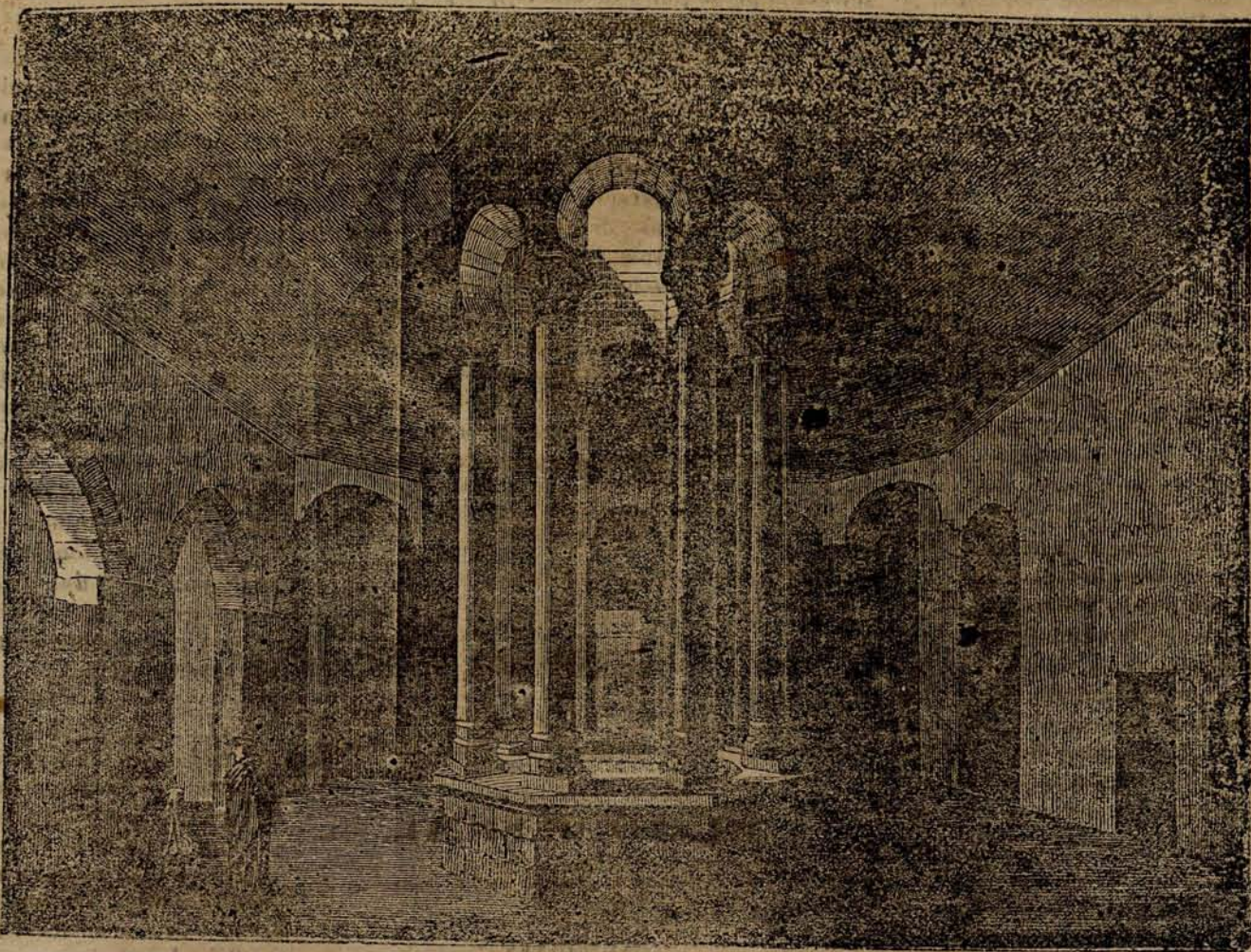
REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 115

MAÑANA 10 DE SEPTIEMBRE DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



BAÑOS ÁRABES EN GERONA.

EL ALFILER.

—Dios mio, Dios mio, cuán amargas son las pruebas que ha de sufrir un padre, exclamó el anciano, siguiendo á su hijo con la vista hasta que la oscuridad ó una lágrima se le impidieron.

El anciano se paseó largo rato, deteniendo ó acelerando sus pasos según la agitación de sus ideas, pero sin pronunciar una palabra; sin embargo á juzgar por el movimiento de sus labios bien se advertía que su imaginación no estaba ociosa. De vez en cuando murmuraba algunas frases tales como estas:

—Oiga! Oiga! sea como fuere es necesario tomar algun partido.... Con todo, Julia nos conviene por otro lado, tambien es mi muger la que cree no poder hallarse sin su ahijada... una niña que no es nada, que no tiene nada... buena y amable hija, pero... A la edad de Alfredo todos desean casarse.... es uno tan imbecil cuando es jóven.... no se piensa en el porvenir... *Contigspan y cebolia.* Yo tambien digo lo mismo.

A pesar de su disgusto, el anciano no pudo dejar de reirse solo de la idea que le renovaba alegres recuerdos, porque cuando somos viejos nos reimos con mucha frecuencia de lo que nos ha hecho llorar en nuestra juventud. Una ligera sonrisa se asomó á sus labios, y quizá se hubiese reido completamente, si al instante no hubiese recordado el fatal decreto. Sus ideas tomaron otro rumbo, se complicaron y eran como cuadros que pasaban tristes y rápidos. Veía que se le arrebatava á su hijo, oía los gritos lastimosos de su madre, los consuelos de los vecinos y las reflexiones de los amigos. Despues, sin ninguna

transición, temblaba con la noticia de una batalla, parecia ver á su hijo moribundo, y herido lejos de él como aquel que habia perdido. El amor paternal aumentaba la inquietud en su excelente corazon, y su entendimiento se estraviaba.

Al fin se apoderó de él la emocion, la emocion que calma porque oprime fuertemente. Profundos suspiros se escapaban de su pecho; poco á poco se debilitaren y disminuyeron, inclinó la cabeza en uno de los extremos de su sillón, cerró los ojos, y muy pronto un profundo silencio reinó en la biblioteca.

Pocas horas despues una débil luz era la única que da á algunos resplandores inciertos, cuyos reflejos iban á morir en los ramos elegantes y caprichosos que la helada habia esculpido sobre las vidrieras. La puerta de la biblioteca se abrió lentamente, y una persona se adelantó con precaucion, poniendo la mano derecha detrás de la llama de una vela como para formar una pantalla y lanzar aun mas lejos su moribunda luz. La persona que entró de este modo estaba cubierta con un ropon que de una colcha habia hecho, la cual habia quitado de su cama para arrostrar el frio, dando á conocer su cuerpo encorvado que sentia su rigor é influencia. Echaba por todos lados rápidas miradas, y quedó sorprendida al momento en que vió á Mr. Germot dormido en su poltrona.

(Continuará.)



REVISTA DE TEATROS.

IR POR LANA Y VOLVER TRASQUILADO. — ¿SI ACABARAN LOS ENREDOS?

Dónde les parece á mis lectores que brotan las espinas con mayor abundancia? ¿En la poltrona de un ministro, ó en la senda que el crítico recorre? Si buscan el acierto contesten que en ambas partes se desconoce ese punzante fruto; porque ellos y nosotros tenemos flexible lengua, ojos de lince y oídos de bronce; y aunque decimos que haremos un costoso sacrificio en cumplir lo que llamamos las respectivas misiones, la verdad es que nos distraemos sencillamente, ellos lanzando bombas como verdades, y nosotros diciendo verdades como puños. Quédese aqui el paralelo porque la cuestion es transparente y resbaladiza, y á los redactores de la Revista de nada se les dá un bledo, y cada cual es rey en su casa, y viva la independencia nacional, y punto en boca, pues no parece sino que el papel tiene jabon según nos escurrimos á menudo. Vamos á nuestro terreno y alli nos las dén todas; y como dice un poeta amigo mio.

Quien me entienda me entienda porque yo ni entiendo al que me entienda, ni al que no.

Mas ya no es cosa de borrar lo escrito para perdernos en nuevas sinuosidades: ademas son los preámbulos en los artículos lo que las sinfonías en las funciones teatrales, y con tal que la funcion agrade poco importa que la sinfonia disguste. Aplicad el cuento ó lo que sea, y si os

llevaréis chasco lo sentiré por vosotros; mas no siempre hemos de ir lanza en ristre, pues hasta aquel individuo, que hace pocos dias se fue del Puerto sin ver los toros, se presentó en alguna parte con hierro en una mano, y en la otra una rama de oliva, ó ramo, que en esto no concuerdan los cronistas. De todos modos nos place mil veces mas ser panegiristas que censores, y si ayer fuimos lo primero, tal vez hoy seamos lo segundo, y mañana nos hallaremos trazado nuestro rumbo, y siempre procederemos en justicia y con la verdad tan desnuda como la vemos del Ticiano.

Conocido y apreciado el señor don Juan Martinez Villergas como poeta lirico y jocoso ha sido catecumenado en materia de teatros hasta que en la noche del seis de setiembre se puso en escena una comedia suya con el título de *Ir por lana y volver trasquilado*. Imposible nos es narrar su argumento y no porque sea intrincado, sino porque en nuestro sentir no tiene ninguno. Solo sacamos en limpio que en Madrid y en la calle de Portier hay una jóven fresca como una rosa, que se casa con un mozo de poco provecho, sin dar oído á dos hermanos que están por ella que beben los vientos. En un santiamen se trasladan todos estos personajes uno en pos de otro á unas minas de Guadalajara donde suceden varias cosas, de que se sacaria poca sustancia si probáramos á referirlas, hasta que por último todos se quedan como estaban. Nada nuevo hemos aprendido del señor Villergas, pues ya sabiamos que su versificación es fácil y armoniosa; y que siempre va sembrada de amenos chistes, y no ha desmerecido de este concepto en su comedia; antes bien se ha esmerado en sostener su reputacion adquirida. Notables son por lo festivos y originales las décimas que dice el señor Lombardia, próximo á poner el pé en el estribo de la diligencia y delante de la casa de su ingrato dueño: todas ellas concluyen con la glosa de varias coplas vulgares alusivas á la situacion: dícelas muy bien el señor Lombardia, y el público aplaude todas y cada una de las décimas. Del mismo género son unas quintillas del segundo acto y el propio afecto producen.

Distinguida ovacion se rindió á la primera comedia del señor Villergas, coronandole de aplausos y llamandole á las tablas; mas no por este ni por la circunstancia de ser íntimos amigos del autor, nos creemos dispensados de emitir nuestro imparcial juicio sobre su obra. Carece de todo interés, pero se oye con gusto por lo fácil de sus versos y la amenidad de sus chistes: ni aun están delineados de perfil los caracteres, mas se observa á veces en ellos el bosquejo de graciosas caricaturas. Eucareceremos el merito de la produccion porque divierte, aunque falta de plan y de intriga, como hizo el célebre y malogrado Larra aludiendo á las comedias del señor Breton de los Herreros? Lejos de nosotros semejante idea pues sentiriamos que el señor Villergas, dotado de tan felices disposiciones, se limitara á tan estrecho círculo. Le inducimos pues á que cuando dé el segundo paso en la escabrosa senda, en que con tanta fortuna se ha inaugurado, medite bien sus planes, vaya con pulso en su desarrollo, estudie con detenimiento sus caracteres, y formando así el esqueleto, vístalo con la riqueza de su versificación y con la gala de sus sales cómicas: de este modo conseguirá que su dibujo sea tan correcto como es brillante su colorido. Mucho nos duele que los editores de comedias no las tengan impresas para el dia de su representacion: ha sucedido con la del señor Villergas, y así nos

vemos privados del gusto de copiar algunos trozos de sus floridos versos.

Por la misma razon nos vemos en la imposibilidad de apuntar el argumento de la segunda produccion que se representó en la Cruz en la referida noche. Es original del señor don Luis Olona y se titula *¿Se acabarán los enredos?* Representada ya esta comedia en algunos teatros de Andalucia fué recibida con aplausos y en Madrid le ha cabido igual suerte. Hay en ella caracteres bien entendidos como el de la vieja que se cree amada de un jóven sin que este haya dado motivos en que tal creencia pueda fundarse, y el de don Rufo, hombre machucho que la ama de veras y la sigue á todas partes como su sombra. Por lo que toca al estilo nos pareció descuidado y poco selecta la prosa; circunstancia que perjudica notablemente á la animacion del dialogo. Tambien el señor Olona fué llamado á las tablas y muy aplaudido.

Esmerada fué en lo general la ejecucion de ambas comedias, distinguiéndose en ellas los señores Lombardia y Galtañoz, que representaron en cada una de ellas caracteres opuestos en un todo, y dieron muestras de haberlos comprendido exactamente. Tambien nos agradaron en la segunda comedia el señor Alvera y la señora Sampelayo. De poca importancia fué el papel que desempeñó el señor Lumbreras quien le dió menos de la que tenia. Este actor seria ya, en nuestro sentir, de lo mas distinguido si ya que está dotado de una excelente voz y de gallarda presencia nose columbrara su desapiticacion á tiro de ballesta.



MUSEO MUSICAL.

CONDICIONES.

- 1.º EL MUSEO MUSICAL verificará la apertura de sus cátedras el dia 1.º de octubre próximo, quedando desde ahora abierta la matrícula hasta dicho dia en el almacén de música de Carrafa, calle del Príncipe, número 15.
- 2.º Las solicitudes se presentarán firmadas por el padre ó tutor del alumno, y serán dirigidas á mi nombre como director del Museo Musical.
- 3.º La asignacion es de *sesenta reales* mensuales pagados por meses adelantados, cuyo importe satisfará el padre ó tutor del discípulo al tiempo de su inscripcion.
- 4.º El número de alumnos en cada clase no excederá de *catorce* ni bajará de *doce*.
- 5.º Comenzando un curso no se podrá admitir en él, pasados tres dias, á ningún discípulo; quedando estos para el inmediato, por exigirlo así el sistema peculiar de enseñanza del Museo Musical.
- 6.º Las clases de alumnos se dividen en dos enteramente independientes una de otra: la de señoras y la de caballeros. El honorario se marcará en el cuadro de *instrucciones para el orden de las cátedras del MUSEO MUSICAL*.

7.º La edad que se requiere para ser alumno es la de *doce* años cumplidos.

8.º Debiendo ser una reunion de personas finas y bien educadas la que concurra á las clases del Museo Musical, el director no disimulará la mas leve falta en la buena moral y composura que deben presidir á reuniones de personas que cultiven el arte mas bello y encantador de nuestros tiempos.

9.º Cada seis meses se celebrarán exámenes públicos, á los cuales se invitarán á todos los maestros y notabilidades filarmónicas.

10. Las cátedras se abrirán en un espacioso local, buscado al efecto.

VENTAJAS.

1.º Los alumnos del Museo Musical que presenten la certificacion de *altamente instruidos* en los diversos ramos que abraza la enseñanza del establecimiento, recibirán un premio en justo galardón de sus trabajos, poniéndose su nombre de manifiesto en la sala de la direccion.

2.º Si los alumnos que presentasen la anterior certificacion se inclinaren á la carrera teatral, la direccion los recomendará á las empresas lírico-dramáticas del reino para proporcionarles los medios de subsistencia.

3.º Los alumnos que no estén en el caso anterior y quieran formar parte de la *seccion lírica* del MUSEO MUSICAL, lo indicarán á la direccion, siempre que presenten la certificacion de *altamente instruidos*, sin cuyo requisito no podrá formar parte de dicha seccion ningun alumno.

4.º La seccion lírica del Museo Musical será compuesta únicamente de los alumnos de este establecimiento; y solo á los artistas ó aficionados de *nombradía* que solicitasen ingresar en la referida seccion, se les dará por la direccion el título de *socios de honor* del MUSEO MUSICAL, pues que á honor se debe tener el pertenecer á un establecimiento puramente artistico.

5.º La seccion lírica dará á su tiempo las funciones que la direccion disponga, tomando parte en ellas los alumnos mas adelantados de las clases de *canto en coros* y los de la clase de *canto* que por su esmero, aplicacion y adelantos respectivos sean acreedores á esta distincion.

6.º Iguales garantías y consideraciones se dispensarán á los alumnos de las clases de instrumental.

DE LOS MAESTROS DE MUSICA.

La enseñanza será desempeñada por los maestros de mas nombradía y conocimiento que encierra esta capital en virtud de solicitud presentada por estos á la direccion, eligiéndose imparcialmente aquellos que reúnan las mas sobresalientes cualidades artisticas y morales. Las clases serán diarias exceptuando los domingos y dias festivos de primera clase.

Las solicitudes se entregarán bajo cubierta en el *almacén de música* de Carrafa, calle del Príncipe, número 15; admitiéndose desde 1.º de setiembre: el 20 del mismo mes se citará por medio de los periódicos á junta general de alumnos y se prepararán los medios de la apertura del Museo Musical.

JOAQUIN ESPIN Y GUILLEN.



TEATROS.

CRUZ.

A las 8 de la noche.
Se dará principio con una sinfonia, á la que seguirá la comedia nueva original, en verso, y en dos actos titulada.
IR POR LANA Y VOLVER TRASQUILADO.

PERSONAJES.	ACTORES.
Doña Maria.	Sras. Perez.
Doña Concha.	Lapuerta.
Don Clemente.	Srs. Lombardia.
Don Geriaco.	Galtañ. (D. V.)
Don Faundo.	Lumbreras.

Don Lorenzo.
Una voz.
Seguirá la comedia tambien nueva y original en prosa, en dos actos con el título de.

¿SI ACABARAN LOS ENREDOS?

PERSONAJES.	ACTORES.
Enriqueta.	Sras. Tabela.
Isabel.	Sampelayo.
Doña Luisa.	Castillo.
Don Rufo.	Srs. Lombardia.
Don Eugenio.	Alverá.

Aznar
Galtañ. (D. H.)
Don Carlos.
Don Florencio.
Dando al espectáculo con un escojido baile nacional.

PRINCIPE.

A las ocho de la noche.
1.º Sinfonia á toda orquesta.
2.º La comedia de gracioso, en tres actos, titulada.
EL LENADOR ESCOCES
En la que el primer actor don Antonio

de Guzman desempeñará el papel del protagonista.
3.º Baile nacional á ocho.
4.º Terminará el espectáculo con un divertido sainete.

GIRCO.

A las ocho de la noche.
SAFFO,
ópera séri en tres actos, del maestro Paccini.

IMPRENTA DE BOIX.